

Tino Casal vive en su obra

RAMÓN PALICIO SUÁREZ



Ayer, 22 de septiembre, se cumplieron 13 años de la desaparición de Tino Casal. Desaparición física provocada por un fatídico accidente de tráfico en la madrileña carretera de Castilla. Pero lo que nunca logró este suceso fue que psicológica, artística o sentimentalmente Tino desapareciera de las mentes de sus amigos y seguidores.

Recuerdo, cuando niños, aquí en Tudela Veguín, nos desbordaba a todos con sus fantasías... Cómo con 11 años construía y reconstruía aquel «Teatro de madera» a tamaño natural en el que toda nuestra pandilla actuaba ante el público infantil de Veguín. En él, Tino hacía de todo: director, guionista, constructor, decorador, publicista, apuntador... Y recuerdo de nuestra infancia compartida muchas cosas más...

Luego la despedida... se fue a Madrid en busca de sus sueños... Yo me quedé en Tudela

Veguín y de vez en vez oía noticias suyas..., sus éxitos rotundos..., las críticas infames...

Ahora, con el tiempo y la distancia, pienso que nadie que no haya visto o escuchado al menos parte de su obra debería tener derecho a juzgarle...

Porque, aparte de «Eloise», «Embrujada», «Pánico en el Edén», «Tigre Bengali», etcétera..., son obra de su ingenio la música y la letra de muchas piezas más, desconocidas para el gran público, como esa canción («DesTino Casual») en la que, describiéndose a sí mismo nos dejó:

«...Soy el mejor amigo / de todos mis amigos / y es mi mayor placer. / Tus cartas no han caído / en ningún saco roto, / tampoco en el olvido. / Soy sólo un hombre más, / un pobre diablo más, / que miro al cielo / y me pregunto qué hago aquí / ... con un destino casual...».

Creo que no se puede definir ni mejor ni más brevemente el

valor supremo de la amistad, la modesta opinión de una persona sobre sí misma y el eterno misterio de nuestra existencia...

De todo lo demás..., su vida, su insuperada estética, su obra futurista, su genialidad y las infamias que sobre él se derramaron..., sólo nos queda esperar la publicación del libro que ya está culminando Gerardo Quintana, el mejor y más documentado de los estudiosos de Tino Casal.

Sé, Gerardo, que nos tienes una envidia sana por haber conocido en vida a Tino, pero ya somos muchos los que te empezamos a envidiar a ti, porque estás demostrando ser su mejor amigo, ya que sin haberlo conocido, eres quien más está haciendo por él. Animo, Gerardo... Sabemos que vas a plasmar para siempre la obra y figura de Tino Casal con la justicia que realmente se merece.

Ramón Palicio, profesor y ex concejal del Ayuntamiento de Oviedo.